

Estilos de apego y satisfacción marital en un grupo de 22 personas que se encuentran en una relación de pareja.

Trabajo de Grado para optar por el título de Psicólogas

María Camila Contreras Lopera

María Fernanda Muñoz Lopera

Paula Andrea Jaramillo Quiceno

Asesor

Sergio Andrés Quintero Medina

Psicólogo

Corporación Universitaria Lasallista

Facultad de Ciencias Sociales y Educación

Psicología

Caldas - Antioquia

2020

Tabla de contenidos

INTRODUCCIÓN	5
HIPÓTESIS	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
JUSTIFICACIÓN	16
OBJETIVOS	18
OBJETIVO GENERAL	18
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	18
MARCO TEÓRICO	19
ANTECEDENTES	32
METODOLOGÍA	36
INSTRUMENTOS	37
CUESTIONARIO DE INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA	37
ESCALA: EXPERIENCES IN CLOSE RELATIONSHIP ECR	37
ESCALA DE SATISFACCION MARITAL	39
CONSIDERACIONES ÉTICAS	41
ANÁLISIS DE DATOS	42
ANÁLISIS ESTADÍSTICO	42
DISCUSIÓN	46
CONCLUSIONES	55
REFERENCIAS	56
ANEXOS	61

Tabla de ilustraciones

ILUSTRACIÓN QQ 1. SATISFACCIÓN MARITAL DE LAS PERSONAS QUE ESTAN EN UNA RELACIÓN CON APEGO SEGURO _____	42
ILUSTRACIÓN 2. SATISFACCIÓN MARITAL DE LAS PERSONAS QUE ESTAN EN UNA RELACIÓN CON APEGO SEGURO _____	43
ILUSTRACIÓN 3. PUNTUACIÓN MEDIA PARA AMBAS VARIABLES _____	43
ILUSTRACIÓN 4. RESULTADOS Y PRUEBA DE NORMALIDAD _____	44
ILUSTRACIÓN 5. RESULTADOS DE MUESTRAS INDEPENDIENTES _____	44
ILUSTRACIÓN 6. SIGNIFICANCIA BILATERAL _____	45

Resumen

La presente investigación consiste en evidenciar el nivel de satisfacción marital (sentimiento de bienestar y percepción positiva tanto de sí mismo como de su pareja) y la relación que tiene esto con el estilo de apego reportado en un grupo de 22 personas colombianas que se encuentren en una relación de pareja, estas serán seleccionadas al azar, sin discriminar parejas en unión libre o casadas. Así mismo, la siguiente investigación tendrá como base un enfoque cuantitativo de nivel correlacional con un diseño no experimental, lo cual permite encontrar la relación existente entre ambas variables, las cuales serán anteriormente evaluadas en cada uno de los integrantes de la pareja por medio de las escalas de Experiences in Close Relationships (ECR) creada por Brennan, Clark y Shaver en 1998 y Satisfacción Marital (ESM) diseñada por Roach, Frazier & Browden en 1981.

Palabras claves: Apego adulto, satisfacción marital, parejas.

Introducción

Según Zapiain, Ortiz, & Lope (2011) a lo largo de la infancia, cada persona va construyendo una organización piramidal de figuras de apego, en base a esto la conducta de apego ha sido una de las variables más investigadas por los entes psicológicos durante el último siglo, es por ello, que se ha llegado a conocer la gran influencia que posee dicho apego frente al comportamiento y el funcionamiento interpersonal de los seres humanos, siendo esta conducta en muchas ocasiones un determinante para el relacionamiento social y afectivo de dicha persona, quien según el tipo de apego establecido con sus padres durante su infancia puede recrear o no dicho estilo, reflejándolo específicamente en su vida amorosa (Yárnoz & Comino, 2011,159).

Algunas figuras de apego externas al grupo familiar van tomando importancia, como lo son sus amigos o parejas con respecto a la etapa de adolescencia. Sin embargo; en la edad madura, son los propios hijos y la pareja los que pasan a ser figuras de apego para el sujeto, dando menos prioridad a sus pares (Bonilla, Virseda, Mercado, Balcazar & Peña, 2011, 2). Así pues, logra ser un determinante a la explicación sobre el estilo que establece la persona actualmente con su pareja, logrando o no tener una relación.

Según Cole, 2002 (como se citó en Zapiain, Ortiz, & Lope, 2011) en el momento en que dos personas deciden establecer una relación, crean un propósito, el cual es ayudarse mutuamente, compartir la exploración del camino que se les avecina y asumir que durante el viaje tendrán que desempeñar diversos roles con el fin de enfrentar situaciones que algunas veces serán favorables y otras no tanto, es así como integran

una nueva unidad social denominada "sistema marital", la cual de Weiss & Palos (1988), definen como el grado de favorabilidad (actitud) hacia los aspectos del cónyuge y de la relación, al involucrar una actitud establecida por la complacencia positiva o negativa de las necesidades personales, emocionales, manifestaciones afectivas, comunicacionales y sexuales. Lo cual es relevante al momento de enfrentarse a situaciones o adversidades en la relación.

Desde los aportes de Hazan & Shaver (1987), las investigaciones han examinado el vínculo existente entre la seguridad en el apego de un individuo y la calidad de las relaciones de pareja que este establece, siendo el grado de satisfacción con respecto a las relaciones, una de las dimensiones más estudiadas. La evidencia que apoya estos planteamientos es vasta: gran cantidad de estudios han mostrado la asociación entre el apego adulto y la satisfacción, tanto en matrimonios como en parejas de libre convivencia. A pesar de esto, los estudios que se aborden acerca de estas temáticas siempre serán oportunos gracias a que la evolución de la sociedad y las relaciones interpersonales calan la forma en que cada individuo concibe, percibe y evalúa la interacción con su pareja y con su entorno en general.

Ahora bien, es importante resaltar que existen diversas investigaciones que dan cuenta del vínculo existente entre la seguridad en el apego y la calidad de las relaciones de pareja, midiéndose en la dimensión de satisfacción marital; autores como Hollist & Miller (2005) destacan que los estilos de apego seguros no influyen en la satisfacción marital a diferencia de los estilos de apego inseguros en los cuales sí se percibe un impacto negativo en la satisfacción, siendo este estudio la muestra de que la

inseguridad del apego puede llevar a ser un factor predeterminante en la satisfacción marital.

Hipótesis

Según Hazan & Shaver (1987)

Las relaciones de pareja pueden ser conceptualizadas como relaciones de apego, las cuales se encontrarían influidas, en parte, por las experiencias con los cuidadores, internalizadas en los MOI (modelos operativos internos). De acuerdo a estos autores, existiría un paralelo entre el apego del infante y su cuidador y el apego en las relaciones de pareja, expresado en el deseo de mantener la proximidad física, la confianza en la figura de apego para el confort y la visión de esta como una fuente de seguridad en momentos de estrés (p. 516)

Basándonos en este planteamiento, se puede decir que en el ciclo vital de la pareja, el apego establecido en ambos integrantes es una variable que determina la satisfacción marital, el cual establece alteraciones en la vinculación y el estado emocional de ambos, siendo una influencia para su proyección a futuro.

Teniendo en cuenta los hallazgos e investigaciones que Hazan & Shaver exponen, existe una predisposición del apego hacia la satisfacción marital, el cual se convierte en un patrón significativo para la relación, llegándose a sentir satisfechos o insatisfechos con su relación de pareja.

En consecuencia a esto, cuando uno de los integrantes presenta un apego inseguro existe un comportamiento de dependencia física y emocional, esto quiere

decir, que se manifiesta insatisfacción marital. A diferencia del apego seguro donde se presenta actitud confiada y positiva tanto de si mismo como de la pareja, sin presentar dificultades en su intimidad, lo cual, despliega satisfacción en la relación de pareja (Guzmán & Contreras. 2012, 71).

Planteamiento del problema

En los últimos años es de preocupación para terapeutas de parejas, investigadores y profesionales del área de la salud el tema de las relaciones de pareja, ya que como lo mencionan Gottman & Levenson (1999) la satisfacción en las relaciones de pareja han tomado una serie de transformaciones, lo cual ha sido motivo de investigación, pues se han encontrado hallazgos significativos, donde se indica que las parejas que sostienen conflictos dentro de su relación marital, son más propensas a presentar graves consecuencias de tipo físico y emocional.

Inicialmente, es el señor John Bowlby (1969; 1979; 1980) quien da cuenta de la teoría del apego, donde este enfatiza en la real importancia existente de crear y sostener vínculos afectivos estrechos, no solo para contar con ellos en situaciones difíciles, resaltando especialmente momentos de sufrimiento y estrés, sino también en circunstancias de alegría y tranquilidad, donde será dicha figura de apego quien brinde seguridad y bienestar a la persona, con el objetivo de obtener allí protección, lo cual le permitirá sobrevivir y adaptarse de una manera más adecuada a su historia y su medio.

Tras salir a la luz varios de los estudios de Bowlby, laborosos del apego y las relaciones tempranas, quisieron dar unos pasos más y posteriormente proponer avances en dicha teoría del apego, quien en sus inicios puso su foco de atención en las relaciones tempranas entre el bebé y la madre, pues durante la infancia el estilo de apego para con los padres va teniendo forma; es por ello que especialmente Hazan & Shaver (1987) van poco a poco mostrando su interés en explicar el apego adulto, donde realizaron una serie de estudios que implicaron temas como el amor de pareja y que resultaron sosteniendo que el comportamiento del adulto en relaciones cercanas

está moldeado por representaciones mentales, cuyos orígenes se encuentran en las relaciones del niño con sus cuidadores primarios.

Ahora bien, las conductas de apego humana pueden ser explicadas desde los modelos operativos internos, lo cual ayuda a entender las diferencias individuales de cada estilo de apego, Marrone, Diamond & Juri (2001) ayuda a definir dichos modelos explicando que son el faro orientador de las conductas de apego y cumplen funciones importantes como definir las representaciones que cada persona creó tanto de sí mismo como de los otros. Frente a esto, esta investigación puede tomar como base cada uno de estos modelos en fin de identificar y analizar cómo estos estilos de apego se pueden relacionar con el nivel de satisfacción marital, teniendo en cuenta que dichos estilos de apego pueden estar más dirigidos a lo histórico dentro del ciclo vital y lo emocional, lo cual ocupa un lugar fundamental dentro de este estudio.

Es imprescindible que el lector de esta investigación posea claridad sobre cada una de las variables que orientan dicho estudio, como bien se sabe, el apego es una de las variables principales. El apego es el vínculo afectivo que busca la proximidad o el contacto, inicialmente se habla de apego entre madre e hijo, u otra figura con la cual el niño establece una relación afectiva fundamental para su desarrollo cognitivo-emocional en sus primeros años y establece la importancia del apego seguro, cuya forma operacional se da por medio de las representaciones, es decir, la incorporación de Modelos Operativos Internos MOI (Chamorro, 2012, 200). El apego en sí, está dirigido a lo que significa cierta figura para la persona, abriendo así un campo muy amplio de estilos, los cuales parten de una serie de comportamientos, quienes hacen posible su distinción, llegándose a adaptar de una manera muy valiosa en la adultez,

pues si bien se sabe, los estilos de apego pueden ser o no estables, lo que dirigiría a que pueden ser o no auto-perpetuantes, lo cual explica que los MOI pueden ser cambiantes y asimilar experiencias distintas, teniendo en cuenta nuevos ambientes, contextos, historias y relaciones.

Además de las concepciones expuestas, teóricos anteriormente mencionados como lo son Hazan & Shaver (1987), proponen varios estilos de apego, el primero se nombra como seguro, puesto que se asocia con relaciones confiadas y positivas, en segundo lugar, se encuentra el estilo de apego ansioso o ambivalente, donde se encuentran relaciones dependientes y la existencia de una constante confirmación sobre su amor. Finalmente, se tiene el estilo de apego evitativo o distante, el cual se caracteriza por poseer relaciones desconfiadas y distantes.

La adultez, es un ciclo vital para esta investigación, puesto que es la edad donde socialmente la pareja pasa a ocupar un lugar primordial para la vida de la persona, esencialmente si existe una relación marital, donde se puede evidenciar con mayor facilidad vínculos que aportan a la intimidad y el cuidado por parte de ambos, punto en el cual entra a jugar un rol imprescindible el nivel de satisfacción marital, que puede estar ligado al estilo de apego ubicado en la pareja. Una vez más Hazan & Shaver (1987), pueden dar cuenta de esto, pues fueron los pioneros en desarrollar investigaciones en este ámbito, proponiendo lo siguiente:

Las relaciones de pareja pueden ser conceptualizadas como relaciones de apego, las que se encontrarían influidas, en parte, por las experiencias con los cuidadores, internalizadas en los MOI. De acuerdo a estos autores, existiría un paralelo entre el apego del infante y su cuidador y el

apego en las relaciones de pareja, expresado en el deseo de mantener la proximidad física, la confianza en la figura de apego para el confort y la visión de esta como una fuente de seguridad en momentos de estrés (p.516).

Así mismo Feeney & Noller (2001) manifiestan que el apego adulto encuentra una gran diferencia del apego infantil, pues en las relaciones de pareja la naturaleza de la relación es equitativa. El apego adulto se manifiesta en la calidad de las relaciones y en la regulación del afecto ante situaciones de amenaza o conflicto.

Tras lo mencionado anteriormente, el estilo de apego, la calidad de las relaciones de pareja y la satisfacción en ella, ocupa un rol importante en este estudio, es por ello que se procede a definir lo que se entiende por satisfacción en las relaciones amorosas, en su efecto, Roach, Frazier & Bowden (1981) entienden dicha la satisfacción como la actitud favorable o desfavorable hacia la relación en un momento dado del tiempo. Además, autores como Vera (2010) aportan a dicha definición entendiendo la satisfacción marital como el producto de un balance entre aspectos positivos y negativos del matrimonio o convivencia y tiene una relación positiva con el amor, el afecto, la amistad, el interés, la satisfacción sexual y la complacencia positiva de las necesidades personales y comunicacionales.

En cuanto a la satisfacción marital, también se ha demostrado que uno de los indicadores de ésta es el amor de la pareja, el cual muestra conductas orientadas a la conservación de la vida de ambos, en donde prevalecen los sentimientos de aceptación, seguridad, protección y apoyo (Valdez, Sánchez, Bastida, González & Aguilar, 2012, 246).

Valdez (2009) menciona que la satisfacción marital es un sentimiento de bienestar y percepción positiva de sí mismo y de su pareja, permitiéndole identificar que su relación es satisfactoria y que cubre sus necesidades o carencias, permitiéndole vivir en un estado de paz y equilibrio, caracterizándose porque cada una de las parejas muestran una mayor capacidad de resolución positiva de los problemas, son capaces de llegar a acuerdos, valoran y respetan al compañero.

En cambio, la insatisfacción marital está asociada a la violencia familiar, al alcoholismo y a las adicciones, entre otras. Cabe decir, que la satisfacción o la insatisfacción marital también afectan otras áreas de la vida humana, como la relación con los hijos, la estabilidad laboral, el bienestar general, el cuidado de la salud y la calidad de vida (Arias, 2003, 70).

Según lo anteriormente mencionado, es significativo conocer investigaciones ya realizadas que afirmen el sentido de la elaboración de este trabajo, teniendo en cuenta que las bases de su realización están ya comprobadas por teóricos anteriores que han ayudado mediante sus aportes a motivar este estudio, además de colaborar a la academia con conocimientos que pueden ser útiles tanto para los estudiosos del apego como para el entendimiento de la relación de sus estilos y la satisfacción marital en general, aportando grandes puntos de vista para los grupos de pareja tomados como muestra para llevar a cabo este estudio.

Teóricos como Hazan & Shaver (1987), han aportado grandes conocimientos para la actualización de la teoría del apego en adultos, lo cual ha permitido que se utilice dicha teoría para poder explicar diversos fenómenos tales como las relaciones afectivas adultas, con el fin de entender como las vinculaciones tempranas ocupan un

rol importante en las relaciones afectivas posteriores. Además de ello, mencionan lo fundamental del estado de enamoramiento, pues esto es lo que permite el acercamiento y la creación del vínculo con mayor estabilidad, encontrando características como la proximidad, la intimidad, la seguridad y la necesidad de cuidado, afirmando así que las formas de amar están condicionadas por los estilos de apego (Mínguez, 2013, 14).

Así mismo, Hazan & Shaver (1987) en estudios anteriores reportaron que:

Las personas con mayor seguridad en el apego describían sus experiencias amorosas como más felices, amistosas y de confianza. Solían experimentar el amor como un estado que puede tener altibajos, pero que en general se mantiene constante. Además, tendían a tener relaciones de más largo plazo. En contraste, las personas con mayor ansiedad en el apego eran más propensas a experimentar celos, obsesión o atracción sexual extrema. Por su parte, las personas con alta evitación describían sus relaciones caracterizadas por el temor a la cercanía y por frecuentes altibajos emocionales. Por este motivo, las personas inseguras en el apego disfrutaban menos de sus relaciones. Según (Hazan & Shaver, 1987, como se citó en Guzmán & Contreras, 2012).

Igualmente, Butzer & Campbell (2008), en estudios más actuales sobre la asociación entre el apego y la satisfacción tanto sexual como con la relación, encontraron que:

Las personas con altos niveles de ansiedad y evitación fueron las que reportaron los menores niveles de satisfacción sexual. Además, se

encontró que la relación entre la satisfacción sexual y la marital fue mayor en las personas con alta ansiedad del apego y aquellas que tenían parejas ansiosas en el apego. En las personas con alta evitación, las satisfacciones sexuales y maritales no estuvieron asociadas Butzer & Campbell, 2008 (como se citó en Guzmán & Contreras, 2012).

Frente a estudios dirigidos a la satisfacción marital, Feeney, 2002 (como se citó en Guzmán & Contreras, 2012) encontró que la relación entre la seguridad del apego y la satisfacción marital estaba mediada por la conducta percibida en la pareja. Específicamente, “las personas con estilos de apego inseguro eran más reactivas a las conductas negativas de sus parejas y experimentaban menor satisfacción que las personas seguras en el apego. Este efecto fue más marcado en personas con apegos temerosos” (p.71).

Según estas investigaciones, existe relación entre los estilos de apego y la satisfacción marital, lo cual reaviva las posibilidades de llevar a cabo este estudio, y así finalmente plantear la pregunta de investigación que se propone este estudio, ¿Cómo se ve afectada la satisfacción marital según el estilo de apego experimentado en 22 personas que se encuentran en un relación de pareja.

Justificación

Como lo menciona Zapiain, Ortiz, & Lope (2011) los seres humanos les viene dada una programación genética para la formación de vínculos afectivos con los individuos que se encuentran a su alrededor; es así como el apego y las relaciones de pareja han existido desde siempre y el estudio de estos han sido extensos en diferentes áreas tales como la psicología.

La importancia de estudiar la satisfacción marital con respecto al estilo de apego que se estableció en la relación, radica en el hecho de buscar una explicación de por qué las parejas llegan a sentirse satisfechas o insatisfechas en su relación Leguizaman, 1997 (como se citó en Olivares & Andrea, 2010) siendo el estilo de apego parte fundamental de esta vinculación y satisfacción, esto porque la satisfacción marital, se convierte en un indicador de felicidad y estabilidad en la relación, permitiendo predecir el impacto sobre la pareja, su familia y en su entorno social (Hicks & Platt, 1970, 535).

A raíz de esto y revisando el estado actual de los factores que inciden en la satisfacción marital y en el apego, lejos de ofrecer una nueva teoría frente a estas variables, el presente estudio pretende ampliar las líneas de investigación existentes alrededor de las relaciones amorosas y matrimoniales de los seres humanos, para así ofrecer mayor valor teórico a un área considerada en el ámbito de las relaciones interpersonales. Por otro lado, se ha encontrado que, en el ciclo vital de la pareja, el apego establecido en cada individuo de esta relación diádica es una variable reveladora de la satisfacción marital, por lo que la presente investigación procura

identificar el ajuste diádico en la satisfacción marital con respecto al apego de cada individuo de la relación.

Este estudio será de gran impacto para la psicología, dado que la satisfacción en las relaciones de pareja se ha transformado en un tema de preocupación para terapeutas de parejas, investigadores y profesionales del área de la salud como se ha mencionado anteriormente, puesto que los hallazgos indican que las relaciones de pareja influyen directamente sobre la salud física y emocional de cada integrante de la relación. También, es necesario comentar que la mayoría de los estudios llevados a cabo sobre satisfacción marital y apego en general se encuentran ubicados en fechas no actuales, no significa en lo absoluto que no posean gran importancia, por el contrario, esta investigación tiene fundamentación en estos estudios, lo cual afirma la viabilidad de este trabajo de grado, que pretende actualizar dicha información teniendo en cuenta los cambios sociales y contextuales que se han venido notando en los últimos años, además de mencionar que las relaciones maritales han sufrido una serie de cambios como por ejemplo el tiempo que comparte la pareja, el número de hijos, sus trabajos, sexualidad, la economía, la concepción de amor y la importancia de sentirse a gusto y satisfecho dentro de su relación, bien sea matrimonial o libre convivencia, punto sobre el cual no difiere este trabajo.

Con los resultados de esta investigación los profesionales en psicología que laboran en el ámbito clínico tendrán una visión más amplia frente a qué factores afectan la satisfacción marital y así poder tener más bases informativas con el fin de buscar estrategias para el trabajo dentro de la psicoterapia de pareja.

Objetivos

Objetivo general

Evidenciar cuál es el nivel de satisfacción marital de acuerdo al tipo de apego reportado en un grupo de 22 personas que se encuentran en una pareja.

Objetivos específicos

Determinar las características sociodemográficas en un grupo de 22 personas que se encuentran en una relación de parejas.

Describir el nivel de satisfacción marital en un grupo de 22 personas que se encuentran en una relación de parejas.

Identificar el estilo de apego existente en un grupo de 22 personas que se encuentran en una relación de parejas.

Relacionar el estilo de apego y el nivel de satisfacción marital en un grupo de 22 personas que se encuentran en una relación de parejas.

Marco teórico

La teoría de apego tiene origen en el señor John Bowlby, quien formula la teoría de la vinculación al considerar esta como una necesidad primaria; Bowlby (1969) elaboró una teoría en el marco de la etología, este consideraba el apego entre madre e hijo como una conducta instintiva con un claro valor adaptativo, planteó que la conducta instintiva no es una pauta fija de comportamiento que se reproduce siempre de la misma forma ante una determinada estimulación, sino un plan programado con corrección de objetivos en función de la retroalimentación, que se adapta, modificándose a las condiciones ambientales.

El apego puede verse como una tendencia que tiene el ser humano, aquella que lo lleva en busca de la unión, la intimidad y el placer en las relaciones con los demás, además favorece la supervivencia del individuo y de la especie, ya que el apego contribuye a asegurarle los cuidados que requiere y la red de relaciones seguras que determinen la pertenencia a la población.

A partir de lo propuesto por Bowlby (1969), son numerosos los autores que investigan y amplían empíricamente esta teoría del apego, llegando a ser en la actualidad un marco de referencia único en el estudio de los procesos afectivos en la infancia, como también en la edad adulta, lo que llega a ser una base importante para llevar a cabo esta investigación.

Es imprescindible para este estudio entender lo mencionado por Bowlby (1980), pues este propone la idea de que ciertos patrones de la relación de un individuo con su

figura de apego principal, puede determinar aspectos importantes que fomentan su organización psíquica en relación a sus futuras figuras de apego. Entendiéndose en este caso desde su pareja marital en la adultez. Así mismo, Bowlby (1980), destaca 4 características que se ven manifestadas en la organización psíquica del individuo, estas son: 1) las estrategias que inconscientemente elige en su relación con otros, especialmente sus vínculos amorosos íntimos; 2) mecanismos de defensa que tienden a utilizar para evadir ansiedades; 3) la forma en que este individuo procesa las pérdidas y elabora los duelos, y en última instancia, 4) la organización cognitiva que se maneja ante las experiencias vividas, la organización del lenguaje (Bowlby, 1980, 23)

Marrone, Diamond & Juri, L (2001) se encarga de estudiar a gran escala cada uno de los aportes de Bowlby, llegando a la conclusión de que en la mayoría de los casos puede hablarse de una disposición o tendencia a cierto tipo de apego frente a la experiencia o construcción vincular durante la infancia con su principal figura de apego, siendo esto un determinante para explicar la organización vincular del ahora adulto para con los otros, basándose en este caso en las relaciones maritales. De igual manera, dicho autor se encarga de retomar toda la información propuesta por Bowlby y construir de manera más entendible los estilos de apego que presentan los adultos.

Estilo de apego seguro: se entiende por un individuo que se ha formado en un grupo familiar estable y confiado o simplemente un individuo que ha experimentado situaciones difíciles, pero ha poseído una alta escala de resiliencia, se presentan como personas altamente reflexivas y maduras, manifestando una seguridad adquirida. En complemento, Hazan & Shaver (1987) proponen que, en este tipo, la persona adulta

presenta una visión positiva de sí misma y de sus relaciones interpersonales, siendo personas seguras en sus relaciones, sin problemas en la intimidad.

Estilo de apego evitativo: son personas que tienden a afirmar su propia independencia de los vínculos afectivos, proclaman su autosuficiencia, basada está en sus bases afectivas precarias. Estos individuos se caracterizan por sus conductas de apego a un bajo nivel de activación debido a la organización de sus defensas, quienes se encargan de mantener la estabilidad; en consecuencia, dichas personas tienden a ignorar la búsqueda de apoyo, empatía, cariño e intimidad en las relaciones personales, lo cual permite que emerja la defensa de autoprotección ante las emociones, pues en su infancia tuvieron experiencias de rechazo, pérdida, distancia y e ignorancia por parte de sus figuras parentales (Marrone, Diamond & Juri, 2001, 55).

Suelen ser personas algo aisladas del resto, puesto que no se sienten cómodos en la intimidad con el resto de la gente, lo que desemboca en un individuo muy independiente. Tienden a verse como personas autosuficientes que no necesitan relaciones cercanas ni expresar sus sentimientos (Hazan & Shaver, 1987, 513).

Estilo de apego ambivalente: se identifican como individuos con un alto nivel de activación frente a sus conductas de apego, puesto que en sus experiencias vinculares pasadas, sus figuras han reactivado y luego frustrado las conductas de apego, experimentando episodios parciales de rechazo. Frente a sus relaciones interpersonales, estos individuos se caracterizar por llegar a establecer fácilmente relaciones, comportándose de una manera ambivalente, adhesiva y ansiosa, que como lo mencionan Hazan & Shaver (1987) buscan constantemente la aprobación del resto,

así como la respuesta continua de su pareja. Este tipo de individuos suelen tener problemas de dependencia, además de resultar desconfiados, impulsivos y con una visión poco positiva de sí mismo y de sus relaciones.

Por último, en la actualización de la teoría del apego propuesta por Hazan & Shaver (1987), estos hacen referencia a un nuevo estilo de apego el cual recoge los individuos que suelen presentar sentimientos contradictorios en sus relaciones interpersonales. Son personas con una perspectiva de sí mismos muy negativa, infravalorándose y desconfiando de los demás, caracterizándose por no buscar la intimidad pues tienden a suprimir sus emociones, dicho estilo de apego lleva como nombre desorganizado, puesto que tienen a presentar contradicciones y como bien su nombre lo indica desorden frente a las experiencias vinculares.

Retomando, Hazan & Shaver (1987), proponen tres principales estilos de apego que se presentan en los adultos: seguro, ansioso-ambivalente y evitativo. En el ámbito de la investigación se postula para cada tipo de apego varias sensaciones frente a estas:

-Seguro: “Me es relativamente fácil estar unido íntimamente a algunas personas; me encuentro bien dependiendo de ellas y haciendo que ellas dependan de mí; no suelo estar preocupado por el miedo a que los demás me abandonen; ni preocupado porque alguien esté demasiado unido a mí”

-Ansioso-ambivalente: “Encuentro que los otros son reacios a unirse a mí tanto como yo quisiera; frecuentemente estoy preocupado porque temo que mi pareja no me

ame realmente o no desee estar conmigo; deseo unirme completamente a otra persona y este deseo parece ahuyentar a la gente lejos de mí”

-Evitativo: “Estoy incomodo en las relaciones íntimas con los demás; encuentro que es difícil permitirme a mí mismo depender emocionalmente de ellos; estoy nervioso cuando alguien trata de intimar demasiado conmigo; con frecuencia mis parejas desean que yo intime más con ellos de lo que me resulta cómodo a mí”

En base a esto Gómez (2009) afirma que:

La teoría del apego mantiene la idea de que una buena experiencia de apego provee al individuo de representaciones mentales positivas respecto a uno mismo y los demás (...) Las personas que desarrollan una buena base de seguridad poseen mayores recursos para afrontar la angustia o ansiedad que surge de la percepción de situaciones de amenaza o abandono.

Por lo tanto, el concepto de seguridad en el apego no sólo se refiere a la confianza básica hacia los otros, sino también a la percepción que el individuo tiene a cerca de sus propios recursos y de su propia afectividad; y de sus recursos reales (p.33).

Según Sánchez (2011), tras la evolución del ciclo vital humano, se va dando paso de manera automática a nuevas figuras de apego ajenas a las parentales, lo cual conlleva a un reordenamiento de jerarquía en la que se encuentran las diferentes figuras de apego del sujeto.

Durante la infancia, las figuras principales de apego son los padres, seguidos respectivamente por los abuelos, los hermanos, otros familiares como tíos, primos, y los amigos; y excepcionalmente, un cuidador aislado. En la adolescencia los padres continúan siendo las figuras principales de apego, seguidas también por los abuelos, los hermanos y algunos amigos. Llegada la juventud, junto a los padres se sitúan como figura principal la pareja y los amigos, seguidamente estarían los hermanos, los abuelos y otros familiares. Durante la edad adulta el cónyuge o pareja estable acapara en la mayoría de los casos la posición de mayor privilegio, aunque para algunos son aún los padres o los hijos las principales figuras de apego y en menor privilegio quedan los hermanos y amigos (Sánchez, 2011, 34).

Como lo menciona López (2009) La mejor manera de explicar dichas relaciones amorosas en la adultez es conociendo la historia y el estilo de apego actual de las personas que se involucran en una relación sexual y amorosa. A esta historia afectiva, se le recomienda también adjuntar la historia de relaciones con amigos y la experiencia de haber sido cuidado y cuidador. Nuestra manera de estar en las relaciones amorosas, depende de nuestra experiencia, desde la infancia y a lo largo de toda la vida. Y de toda la experiencia, la más importante, es la referida a la propia sexualidad, a los afectos de apego y amistad.

Como se ha mencionado anteriormente, el apego en la pareja posee distinciones de cualquier otra figura, por lo tanto se establecen algunas de las funciones que permiten a la persona instaurar dicho apego, favorecer la supervivencia y la estabilidad en la crianza de los hijos, conseguir la seguridad emocional en la relación y favorecer el

logro de la intimidad, servir de base de exploración y refugio, contar con un cuidador incondicional (López, 2009, 37).

Además, Marrone, Diamond & Juri (2001) aporta a dicha distinción mencionando que las relaciones de pareja adquieren una característica de apego como tal puesto debido a la implicación de aspectos íntimos de la vida emocional y al cuerpo del otro, proclamando así un lugar de prioridad en la vida emocional cotidiana de cada uno de los participantes de dicha relación. Si bien, se tienen claras algunas diferencias entre los elementos de relación entre un niño y su cuidador y la relación de pareja, no está demás mencionar que el niño no elige a su figura de apego como lo puede ser padre, madre o cuidador, como lo sería en una relación de pareja, puesto que se presentan elecciones individuales conscientes o inconscientes, donde se identifican los estilos de apegos de cada uno de los integrantes de la pareja mostrando esto como rasgos característicos que promueven conductas que reflejan varios tipos de organizaciones y regulaciones emocionales.

Al igual que la construcción estable del vínculo genera muestras positivas para los integrantes de la pareja, la amenaza sobre la estabilidad de dicho vínculo, puede generar altos grados de ansiedad, puesto que para que en continuo mantenimiento de una relación amorosa se ve implicado un juego de combinaciones motivacionales que deben prestarse en óptimas condiciones, con el fin de ofrecer protección, aumentar la autoestima y satisfacer tanto las necesidades emocionales como sexuales de la pareja.

La estabilidad del estilo de apego es mayor a medida que las personas van avanzando en edad. Después de la adolescencia es muy probable que el apego se

convierta en un patrón básico poco modificable, aunque se puede aumentar el autoconocimiento de las propias características del apego, el autocontrol de sus efectos y el aprendizaje de habilidades sociales para relacionarse de manera eficaz a partir del propio estilo de apego. Pero, a pesar de esta estabilidad, el apego, en la vida adulta, se vive de forma más variable de unas personas a otras que en la infancia, porque la conducta depende más de aprendizajes y roles sociales, sobre todo, porque el apego interactúa de forma estrecha con otros vínculos afectivos, especialmente con los sexuales.

Como se decía en el apartado anterior, las personas adultas frecuentemente tienen a una misma persona como figura de apego, amiga/o, esposa/o, amante, compañero de crianza de los hijos, etc. por otra parte, la forma en que funciona un estilo de apego depende también en alguna medida del estilo de apego de la persona con la que interactúa; por ello, incluso si dos personas tienen estilos de apego semejantes, no viven las relaciones de intimidad de la misma forma si los miembros de sus respectivas parejas son diferentes (Marrone, Diamond & Juri, 2001, 40).

En relación con el apego, es importante tener en cuenta que el amor dentro de la relación de pareja es uno de los factores influyentes en la satisfacción marital, puesto que, desde la psicología, Casullo (2005) define el amor como un sentimiento o emoción de gran complejidad, directamente relacionado con la necesidad de apego y pertenencia. El amor le permite al ser humano el acercamiento y vínculo entre diferentes personas u objetos, también, dispone del poder de disfrutar de la intimidad, contacto físico y emocional, clasificándolo como una manifestación motivacional de

muchas especies. Asimismo el amor se forma por un conjunto de ideas, valores, capacidades y actos arraigados a experiencias pasadas, los cuales, en el momento en que se presenta una correspondencia de estos factores se origina un conjunto de gratitud mutua.

La clasificación o tipología del amor fue la propuesta por Jonh Alan Lee, en el año de 1973, Lee desarrolló seis tipologías amorosas, las tres primeras son denominadas como estilos primarios:

1. Eros: es un tipo de amor el cual es denominado amor romántico o pasional. Se caracteriza porque existe dentro de la relación de pareja una pasión irresistible, es decir, sentimientos altamente intensos donde hay intimad significativa y lo primordial es la existencia de atracción física (Bosch, Ferrer, Navarro, Ramis, & García-Buades, 2008, 590).

2. Ludus: también conocido como amor lúdico; es un amor que se caracteriza por la baja implicación emocional, no presenta empatía con los celos. Se asegura que las personas que poseen este tipo de amor, no buscan una relación estable, tampoco tienen un ideal de pareja y menos una relación duradera; por el contrario, las personas eligen la pluralidad de parejas (Lee, 1988, 40).

3. Storge: este estilo de amor se define como un amor amistoso, donde los factores que predominan son la intimidad, el compromiso y el compañerismo. Se va desarrollando con el tiempo, y se va reflejando el acoplamiento de la pareja en los

valores propios y actitudes en cuanto a la atracción física y satisfacción sexual (Ubillos, et al., 2001, 8).

Los demás estilos amorosos nacen de la combinación de los estilos primarios presentados por Lee, dentro de estos se encuentran:

4. Manía: Surge de la combinación de los estilos Eros y Ludus. Se caracteriza principalmente por ser un amor obsesivo; la pareja presenta gran dependencia y hay predominancia de celos. También, se evidencia la posesividad entre ellos. La persona que posee dicho estilo de amor, está predispuesta a que se le sea demostrado constantemente el sentimiento o amor de su pareja (Lee, 1988, 41).

5. Pragma: Estilo compuesto por Ludus y Storge. Se caracteriza principalmente porque el miembro de una relación busca un ideal de pareja; se tiene una serie de exigencias, características y referencias de cómo debe ser la pareja. Este estilo de amor no se basa en emociones o sentimientos, sino en un amor más racional, mediante el cual se tienen presentes aspectos determinados que debe presentar la pareja (Lee, 1988, 41).

6. Ágape: Está conformado por la combinación de Eros y Storge. Es un amor caracterizado fundamentalmente por ser desinteresado y altruista. La persona que posee este estilo de amor, está en posición de dar todo por la pareja sin pedir nada a cambio, hasta el punto de abandonar sus ideales personales por la entrega total y desinteresada a su pareja (Lee, 1988, 42).

Tradicionalmente, la unión marital es definida como un acuerdo entre dos personas, en el que se pacta vivir una alianza con el objeto de ayudarse mutuamente y establecer una familia, surgiendo de los derechos y obligaciones para ambos individuos Bateson, 1980 (como se citó en Rocha, Avendaño, Barrios & Polo, 2017). Según Cole, 2002 (como se citó en Rocha, Avendaño, Barrios & Polo, 2017) también, se concibe como un proceso dinámico, sometido a diversos cambios que permiten la actualización de la pareja con el paso del tiempo, convirtiéndolo en un intento de dos personas por construir un vínculo de amor y satisfacción recíproca que se traduce en sensación de bienestar en compañía del otro.

Una vez la pareja formaliza su unión, automáticamente se les asigna diversos roles con el fin de enfrentar situaciones que algunas veces serán favorables y otras no tanto. Por lo que ambas partes, generan un acuerdo para satisfacer sus necesidades y asumen la responsabilidad de acompañarse y ser fiel mutuamente en medio de la adversidad (Covarrubias, Muñoz & Reyes, 1988, 2).

Frente a esto, Sager (1987) señala que:

La calidad de la relación marital se encuentra determinada por las expectativas conscientes e inconscientes de los miembros de la diada. Así pues, la relación conyugal adquiere un significado especial para cada uno de los miembros de la pareja, ya que representa un vínculo interpersonal de conductas, afectos, emociones y dinámicas que en virtud de su presencia caracterizan y describen a cada uno de los integrantes del sistema y a la relación que conforman (p.15).

En la relación marital se establecen dos funciones principales, por un lado, se encuentra tener hijos, la crianza de estos y, en segundo lugar, está la satisfacción de las necesidades de los miembros de la pareja. En relación a los hijos y a la crianza de estos, se debe tener en cuenta que es una decisión tomada por las características de la relación que posee la pareja y por factores tales como: influencias socioculturales, experiencias históricas personales y fantasías acerca de la paternidad (Elsner, 2000,14).

Por otro lado, en la satisfacción de las necesidades de los miembros de la pareja, la unión marital ofrece a los individuos la oportunidad de desarrollarse en el ámbito emocional a través de una relación mutua, al proporcionar recursos de amistad, afecto y compañía, ya que la expresión de amor entre los miembros de la pareja y el sentirse amado se vuelve una fuente innata de satisfacción marital (Rico, 2006, 1).

Frente a la satisfacción marital, Spaniers y Lewis (1980), especifican que es una evaluación subjetiva de la relación en una pareja de casados y que está relacionada con diferentes conceptos como son el ajuste, comunicación adecuada, alto grado de felicidad marital, integración y un alto grado de satisfacción con la relación. Según Gómez (2011) en dicha evaluación intervienen diversos aspectos como:

Edad de la pareja y duración de la relación: la edad de la pareja afecta de forma directa los procesos de acercamiento y alejamiento.

Nivel de escolaridad y estrato socioeconómico: indican que la clase social influye en la satisfacción marital; específicamente la similitud en los

antecedentes sociales tales como la educación, la inteligencia y el nivel socioeconómico.

Hijos: con respecto al efecto del número de hijos sobre la satisfacción con el matrimonio reportaron que la llegada del primer hijo o la presencia de los hijos, independientemente del número, están relacionadas con una disminución progresiva de la satisfacción marital, especialmente cuando dichos hijos son pequeños. Sin embargo, la llegada del primer hijo incrementa el amor, la felicidad y el desarrollo personal de la pareja.

Aspecto físico sexual: este aspecto incluye las expresiones de amor tales como caricias, abrazos, besos, la frecuencia de las relaciones sexuales y como van siendo modificadas estas manifestaciones a lo largo del matrimonio.

Organización y funcionamiento: este aspecto se refiere a la asignación y ejecución de las tareas que se dan dentro del hogar frente a la toma de las decisiones respecto a la vida familiar (p.5).

Antecedentes

Hazan & Shaver (1987) fueron los primeros en conceptualiza las relaciones adultas como un proceso de apego. Modificaron los modelos de apego encontrados en la infancia por Ainsworth y su grupo y describieron las características de cada uno de ellos.

En dicha investigación, Según Yárnoz & Comino (2011), se pidió a las personas que participaron en la investigación que eligieran el modelo que mejor describiera su forma de sentir y comportarse en una relación de pareja. Posteriormente, en 1990, Shaver mejoró el instrumento, solicitando a los participantes que indicaran en una escala de 7 puntos en qué medida se sienten reflejados según las descripciones de cada uno de los tres estilos de apego que se habían observado en los niños por medio de la Starngé Situation: seguros, evitantes y ambivalentes, además de pedirles que seleccionaran aquel con el que se sentían más representados. Hazan & Shaver encontraron que los adultos que se habían descrito a sí mismos como seguros, evitantes o ambivalentes en relación a su pareja mantenían, la misma clasificación con respecto a sus padres en la infancia. Sus datos corroboraron la existencia de un estilo relacional que se mantiene desde la infancia hasta la edad adulta.

Este estilo relacional refleja las creencias de los individuos sobre la relación amorosa y sobre su propia valía, y está estrechamente relacionada con el estilo de apego, tal y como podemos ver en las descripciones siguientes:

Apego Seguro: experiencia amorosa caracterizada por confianza, amistad

y emociones positivas.

Apego Ambivalente: caracterizado por la vivencia de la experiencia amorosa como obsesiva, con un gran deseo de reciprocidad y unión con el amado, y la impresión de que esto puede asustar a las otras personas.

Apego Evitante: miedo a la intimidad, altibajos emocionales y falta de confianza en los demás. En sus investigaciones Hazan & Shaver (1987) encontraron que los modelos de apego romántico de los que informaban los sujetos están relacionados con un número de variables coherentes con la teórica, como las creencias sobre el amor y las relaciones, los modelos operativos de las relaciones y recuerdos de la experiencia temprana con los padres (p.5).

Al igual que el anterior, muchos han sido los estudios que tratan de integrar y relacionar las variables de apego infantil y apego actual con la pareja, lo que ha llevado a estudiosos del tema a preguntarse sobre la pareja, su funcionamiento y la satisfacción de esta, llegando a concluir que existe asociación entre las características del apego y la satisfacción marital, siendo más marcada entre los estilos inseguros y la baja satisfacción marital. Una parte de la investigación ha demostrado, además, que dicha asociación está moderada por las características de la pareja (Guzmán & Contreras, 2012, 2).

Investigadores como Kirkpatrick & Davis (1994) se han encargado de igual manera en estudiar el estilo de apego y la satisfacción marital, concluyendo que:

Los hombres que se encontraban con una pareja ansiosa reportaron menor satisfacción que los que estaban con una pareja segura. Simpson (1990), por su parte, encontró que el apego evitativo estaba asociado inversamente con la satisfacción, tanto en hombres como en mujeres, y que el apego ansioso estaba asociado inversamente con la satisfacción, pero solo en mujeres. Complementando estos hallazgos, Feeney (2002) encontró que la relación entre la seguridad del apego y la satisfacción marital estaba moderada por la conducta percibida en el cónyuge. Específicamente, las personas con estilos de apego inseguro eran más reactivas a las conductas negativas de sus parejas y experimentaban menor satisfacción que las personas seguras en el apego. Este efecto fue más marcado en personas con apegos temerosos (alta ansiedad y alta evitación) y en aquellas que tenían matrimonios de mayor duración (p. 4).

Finalmente, en diversos trabajos de Hazan & Shaver (como se citó en Guzmán & Contreras, 2012) se reportaron que las personas con mayor seguridad en el apego describían sus experiencias amorosas como más felices, amistosas y de confianza: Solían experimentar el amor como un estado que puede tener altibajos, pero que en general se mantiene constante, lo cual le permite mantener relaciones a larga distancia. Por el contrario, las personas con mayor ansiedad en el apego eran más propensas a experimentar celos, obsesión o atracción sexual extrema. Por su parte, las personas con alta evitación describían sus relaciones caracterizadas por el temor a la cercanía y por frecuentes altibajos emocionales. Por este motivo, las personas inseguras en el apego disfrutaban menos de sus relaciones.

Por otra parte, Feeney & Noller (2001) encontraron:

Las personas evitativas en el apego eran más propensas a decir que nunca se han enamorado, a no comprometerse y a tener bajos ideales en el amor. En cambio, las personas con alta ansiedad tendieron a reportar más preocupación obsesiva y dependencia emocional del otro. Al contrario, las personas con mayor seguridad en el apego reportaron los mayores niveles de satisfacción, confianza y los menores niveles de expectativas insatisfechas respecto de sus parejas (p.3).

Finalmente, en su recopilación de estudios, Guzmán & Contreras (2012) encontraron que Collins & Feeney (2000) tras su investigación concluyeron que las personas con apego inseguro tienden a manifestar menos conductas de cuidado hacia el otro y a tener expectativas más negativas respecto del apoyo de la pareja, lo que llevaría a una insatisfacción por parte de la pareja. En estudios similares, Cohen & Eagle (2005) encontraron que personas con alta ansiedad o evitación del apego reportaron menor consenso, cohesión, expresión emocional y ajuste global en sus relaciones.

Metodología

Teniendo en cuenta las variables, métodos y herramientas a utilizar para llevar a cabo esta investigación, es posible confirmar que ésta tiene un enfoque cuantitativo que Según Hernández Sampieri (2006) utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin establecer pautas de comportamiento y probar teorías. Dicho enfoque permitirá abordar la relación existente entre en nivel de satisfacción marital y el estilo de apego experimentado en un grupo de 22 personas que se encuentran en una relación de parejas, las cuales serán seleccionadas dentro de un cambio abierto, es decir, dicha población puede estar casada legalmente, religiosamente o por el contrario puede no estarlo y simplemente vivir su relación en unión libre, lo cual está permitido dentro de esta investigación.

Cada una de las siguientes consideraciones están fundamentadas en las ideas propuestas por el autor Roberto Hernández Sampieri en el libro Metodología de la investigación publicado en el año 2006.

Esta investigación tiene como diseño el modelo no experimental ya que se realiza sin manipular variables, observando los fenómenos tal como se dan en su contexto natural para posteriormente analizarlos.

Así mismo, es factible hacer énfasis en el nivel/alcance empleado para llevar a cabo este estudio el cual será de corte correlacional basado en la asociación existente entre las variables y/o conceptos, los cuales se miden, cuantifican, analizan y vinculan.

Como muestra se entiende por un subgrupo de la población la cual constará de

22 personas que se encuentran en una pareja ya sea; casados legalmente o en unión libre, seleccionados así con igualdad de oportunidades como muestreo probabilístico. Las causas relacionadas con las características de esta población tendrán importancia o relación con los datos sociodemográficos mencionados anteriormente, generando así una muestra aleatoria ya que los sujetos son elegidos al azar.

Instrumentos

Por último, para llevar a cabo la recolección de datos se implementarán los siguientes instrumentos:

Cuestionario de información sociodemográfica:

Este cuestionario es creado por los facilitadores de esta investigación con el fin de conocer el entorno familiar y recolectar información sociodemográfica básica tal como: tiempo de relación, edad, número de hijos, nivel educativo, sexo y estrato. Dicho cuestionario contiene preguntas donde cada individuo debe especificar su respuesta con una (x) y preguntas abiertas, las cuales se deben contestar en los espacios destinados para esto.

Escala: Experiences in Close Relationships (ECR)

En 1998 Brenam, Clark y Shaver crearon el Cuestionario de Experiencia en las Relaciones de Pareja o Experiences in Close Relationships. Este cuestionario incluye ítems tomados de los instrumentos más utilizados para evaluar el apego en adultos, publicados o no publicados. Con todos ellos se realizó una serie de ítems compuesto por 323 preguntas con el objetivo de evaluar la organización del apego en los

participantes, de los cuales 36 componen la presente escala, a la que se responde mostrando el grado de acuerdo con el enunciado, el cual va desde 7 (totalmente de acuerdo) a 1 (totalmente en desacuerdo).

Un total de 1086 estudiantes (682 mujeres y 403 hombres) tomaron parte en el estudio destinado a crear y validar el instrumento. Los análisis que se llevaron a cabo revelaron la existencia de las dos dimensiones subyacentes a la mayoría de las medidas de apego: ansiedad y evitación. De los 36 ítems que componen la ECR, 18 están destinados a evaluar la ansiedad y otros 18 a medir la evitación (Yárnoz, 2011,6).

Gómez (2011) alude que esta escala fue validada al castellano por Alonso Arbiol, Balluerka, & Shaver en 2007. Dicha escala, está compuesta por 36 ítems, las cuales miden dos dimensiones, 18 ítems para ansiedad y 18 para evitación, en las relaciones interpersonales; incluye ítems tales como “Me siento muy cómodo/a teniendo un alto grado de intimidad con mi pareja” o “Encuentro difícil el permitirme depender de mi pareja”

Wei, Heppner, Russell & Young (2006), Explican el contenido y el proceso de aplicación de la ECR:

Los encuestados usan una escala tipo Likert de 7 puntos, parcialmente anclada, que va desde 1 (muy en desacuerdo) a 7 (muy de acuerdo) para responder a los elementos. De los 36 elementos, 9 están codificados en sentido inverso (8 elementos de la sub-escala de evitación y 1 elemento de la sub-escala de ansiedad). Los participantes califican qué tan bien, cada declaración describe sus sentimientos típicos en las relaciones románticas (...) Las puntuaciones más altas en las subescalas de

Ansiedad y Evitación indican niveles más altos de ansiedad de apego y de evitación de apego, respectivamente (p.189).

La escala de satisfacción marital (ESM).

Fue diseñada por Roach, Frazier & Browen (1981). Mide la percepción de una persona sobre su propio matrimonio respecto a un continuo de mayor o menor favorabilidad en un punto del tiempo. Entre las ventajas de la ESM se destacan: el hecho de cuantificar un solo factor y evitar las posibilidades de respuestas de deseabilidad social o convencionalismos.

Gómez (2011) explica el contenido de la escala ESM según sus reactivos:

La ESM consta de 48 reactivos (ítems) tipo Likert; en cada uno la persona debe marcar cualquiera de 5 puntos que van desde un completo desacuerdo hasta un acuerdo total; 26 de los ítems van en sentido inverso, por lo cual se hace necesario recodificarlos para obtener la puntuación total. Entre más elevada sea esta mayor es la satisfacción marital. La escala, está formada por dos subescalas SAT (satisfacción marital) y NSAT (no satisfacción marital), la primera está relacionada a los aspectos positivos y satisfactorios que se pueden dar en el matrimonio, consta de veinticinco ítems (1,5,6,9,14,16,17,20,21,22,24,26,27,28,29, 32,33,34,35,37,39,42,45,47,48).

La segunda se refiere a los aspectos negativos de la relación y que sobrellevan a la insatisfacción marital, consta de veintitrés ítems

(2,3,4,7,8,10,11,12,13,15,18,19,23,25,30,31,36,38,40,41,43,44,46).

La ESM fue validada por Nina Estrella (1985) en México y Puerto Rico. Aplico el instrumento a 100 parejas en cada país. Para asegurar la equivalencia de la traducción de inglés a español: solicito a una persona cuya lengua nativa era el inglés, que retradujera la versión española a ese idioma; sin conocer el material inicial, con la finalidad de verificar la fidelidad de la nueva versión. Al dualizar los resultados de la ESM en satisfacción e insatisfacción y halló una confiabilidad alfa de .94 y .90 respectivamente y reporto una relación significativa entre las puntuaciones de la ESM y la de un inventario sobre autodivulgación (p.35).

Luego de la recolección de los datos se dará paso a encontrar la relación entre las variables (apego y satisfacción marital) para este procedimiento se utilizará el programa estadístico SPSS el cual ayudará a relacionar y analizar estadísticamente las variables, realizando una frecuencia de cruce entre ellas, lo cual favorece y aporta al cumplimiento del objetivo general que se plantea en esta investigación.

Consideraciones éticas

De acuerdo con el cumplimiento del código deontológico del profesional en psicología y la ley 1090 es pertinente mencionar que en esta investigación hará uso de escalas psicométricas por parte de los investigadores que como se menciona en el artículo 45, los estudiantes podrán aprender su manejo con el debido acompañamiento de docentes y la supervisión y vigilancia de la respectiva facultad; al igual que la presente investigación se basa en los principios éticos de respeto y dignidad, donde se busca salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes, como se plantea en el artículo 50.

Por último, se hará uso de un consentimiento informado por el cual se dará a conocer a cada participante los objetivos de la investigación, en el cual cada sujeto tendrá oportunidad de decidir si quiere o no participar de ella.

Análisis de datos

Análisis estadístico

En esta investigación se implemento una metodología cuantitativa, para el análisis estadístico de las variables, se aplicó el paquete informativo SPSS statistics 25, definiendo los descriptivos y tablas de frecuencia para la caracterización de los resultados. De igual manera, se realizó una prueba de hipótesis de los datos obtenidos, con una distribución esperada de los mismos (ver grafico 1 y grafico 2). A través del estadístico paramétrico T Students para muestras independientes y tomando un nivel de confianza del 95%.

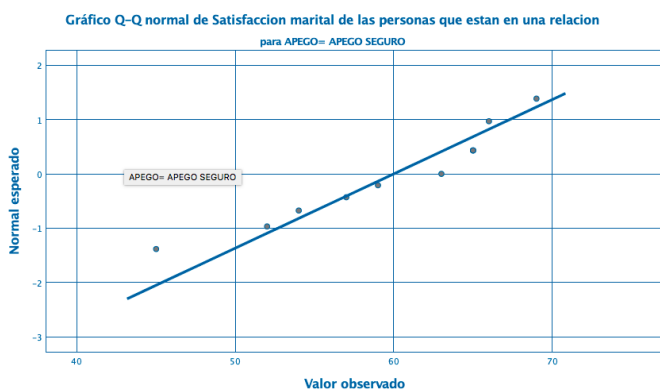


Ilustración QQ 1 (satisfacción marital de las personas que están en una relación con apego seguro).

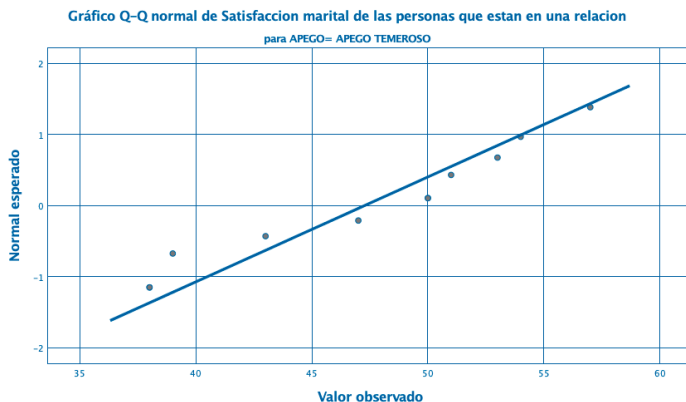


Ilustración 2 satisfacción marital de las personas que están en una relación con apego temeroso.

Con respecto a las gráficas anteriores, en los resultados obtenidos se observa que la media del tipo de apego seguro, es de 60,000 y la media del tipo de apego temeroso, es de 47,2727 relacionada la variable de satisfacción marital dentro de una relación de pareja (ver ilustración 3). Evidenciando una diferencia de medias.

Estadísticas de grupo

	Tipo de apego de personas que estan en una relacion	N	Media	Dev. Desviación	Dev. Error promedio
Satisfaccion marital de las personas que estan en una relacion	APEGO SEGURO	11	60,0000	7,32120	2,20743
	APEGO TEMEROSO	11	47,2727	6,78367	2,04535

Ilustración 3 puntuación media para ambas variables

Sin embargo, para aceptar o rechazar la hipótesis de que existe una diferencia significativa entre el tipo de apego y la satisfacción marital en personas que están en una relación de pareja por más de dos años, se debe corroborar los supuestos de normalidad e igualdad de varianza dentro de la prueba de Shapiro Wilks ($P_{valor} > 0.05$) Para así poder calcular el Pvalor de la prueba de T Students para muestras

independientes. De esta manera se corrobora que se cumple el supuesto de normalidad (ver ilustración 4).

Pruebas de normalidad

	Tipo de apego de personas que estan en una relacion	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
		Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Satisfaccion marital de las personas que estan en una relacion	APEGO SEGURO	,207	11	,200 [*]	,914	11	,271
	APEGO TEMEROSO	,202	11	,200 [*]	,910	11	,244

Ilustración 4 resultados y Prueba de normalidad

Como se puede observar en la anterior figura (ver cuadro 2), el nivel de significancia para la satisfacción marital del conjunto de datos con un tipo de apego seguro es de 0,271, esto quiere decir que se comporta con normalidad ($0,271 > 0,05$), de igual manera se muestra que en la satisfacción marital en una persona con un tipo de apego temeroso es de 0,244, esto quiere decir que también cumple con el supuesto de normalidad ($0,244 > 0,05$), puesto que el Pvalor fue mayor que el valor de α (alfa) en ambos casos.

Al finalizar la calificación del supuesto de normalidad, se prosigue a filtrar el supuesto de igualdad de varianza, para corroborarlo se aplicó la prueba Levene.

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
Satisfaccion marital de las personas que estan en una relacion	Se asumen varianzas iguales	,040	,843	4,229	20	,000	12,72727	3,00935	6,44987	19,00467
	No se asumen varianzas iguales			4,229	19,885	,000	12,72727	3,00935	6,44754	19,00700

Ilustración 5 Resultado de muestras independientes

Así pues, el cuadro 3 arrojó un nivel de significancia de 0,843 (Pvalor>0,05). En otras palabras, se cumple con los dos supuestos para calcular el valor de la prueba (ver ilustración 5).

Al cumplirse los supuestos de normalidad establecidos por la prueba T Student (normalidad e igualdad de varianzas), con un Pvalor de 0,05 y dando como resultado en su significancia bilateral 0,00, siendo esta inferior al Pvalor, se niega la hipótesis nula (HO) y se acepta la hipótesis alternativa (HI), admitiendo diferencias significativas entre las medias; por tanto, al ser la significancia bilateral menor que α (alfa) $0,00 < 0,05$, se concluye que existe una diferencia significativa entre las medias de satisfacción marital entre las personas con apego seguro y las personas con apego temeroso. (ver ilustración 6)

		Prueba de muestras independientes								
		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
Satisfacción marital de las personas que están en una relación	Se asumen varianzas iguales	,040	,843	4,229	20	,000	12,72727	3,00935	6,44987	19,00467
	No se asumen varianzas iguales			4,229	19,885	,000	12,72727	3,00935	6,44754	19,00700

Ilustración 6 Significancia bilateral

Discusión

El principal objetivo de la presente investigación se basa en establecer Establecer cuál es el nivel de satisfacción marital de acuerdo al tipo de apego reportado en un grupo de 22 personas que se encuentran en pareja. Para ello se aplicaron las pruebas Experiences in Close Relationships (ECR) para evaluar el apego adulto y La escala de satisfacción marital (ESM), como su nombre indica evalúa el grado de satisfacción marital. Se utilizó para el análisis de estas la prueba T Student para muestras independientes, la cual compara las medias, en este se encontraron varios resultados que indican el comportamiento de las variables.

Para el uso de la prueba T Student deben cumplirse algunos requisitos o supuestos; esto es el supuesto de normalidad (o sea que los datos provienen de una distribución estadística normal) y el supuesto de igualdad de varianzas (o sea que la varianza en el factor es constante). Para la verificación de estos supuestos se asume un nivel de significación (alfa) de 0.05, y los P valores encontrados en las pruebas deben ser superiores a este valor.

Para el tamaño muestral de la prueba de normalidad se utilizó la prueba de Shapiro-Wilks mientras que en el de igualdad de varianzas se utilizó Levene.

Con base a esto, fueron arrojados resultados que revelan el nivel de significancia para la satisfacción marital frente al estilo de apego seguro, siendo este 0,271, esto quiere decir que se comporta con normalidad ($0,271 > 0,05$), de igual manera se muestra que la satisfacción marital en una persona con un estilo de apego temeroso es de ($0,244 > 0,05$), cumpliendo equivalentemente con el supuesto de

normalidad. Igualmente, la prueba requería un sustento de igualdad de varianzas de 0,843 ($P_{\text{valor}} > 0,05$); por tanto, al ser la significancia menor que α (alfa) $0,00 < 0,05$, se concluye que existe una diferencia demostrativa entre las medias de satisfacción marital entre las personas con apego seguro y las personas con apego temeroso.

Así pues, obteniendo estos resultados, se acepta la hipótesis alternativa, la cual menciona que el estilo de apego presentado en un individuo hacia su pareja, tiene relación e influye en su satisfacción marital, retomando positivamente, los hallazgos de autores como Hazan & Shaver (1987) quienes en un principio expusieron que existe una predisposición del apego hacia la satisfacción marital, la cual se convierte en un patrón significativo para la relación, llegándose a sentir satisfechos o insatisfechos con su relación de pareja. Además, mencionaban que cuando uno de los integrantes presenta un apego inseguro existe un comportamiento de dependencia física y emocional, esto quiere decir, que se manifiesta insatisfacción marital. A diferencia del apego seguro donde se presenta actitud confiada y positiva tanto de sí mismo como de la pareja, sin presentar dificultades en su intimidad, lo cual, despliega satisfacción en la relación de pareja.

Esta relación existente entre el estilo de apego seguro y la satisfacción marital, confirma una vez más los antecedentes propuestos en esta investigación, donde se corroborar los aportes dados por Valdez (2009), el cual apunta a que la satisfacción marital genera un sentimiento de bienestar y percepción positiva de sí mismo y de su pareja; en relación a esto se puede decir que los integrantes de la relación amorosa logran vivir en un estado de paz y equilibrio teniendo la capacidad para resolver sus conflictos y permitiendo satisfacer sus necesidades o carencias.

Es imprescindible además mencionar lo evidenciado durante el proceso de aplicación de pruebas, esto da cuenta de que la satisfacción o la insatisfacción marital también afectan otras áreas de la vida humana, como la relación con los hijos, la estabilidad laboral, el bienestar general, el cuidado de la salud, la calidad de vida, la sexualidad y la comunicación, afirmando las propuestas de Arias (2003), quien apoya estos resultados. Dichas propuestas de afectación se mostraron durante la comprobación de resultados por medio de una pequeña entrevista, donde se buscaba corroborar los datos obtenidos en las diferentes pruebas realizadas.

Esta investigación se desarrolló con base a teorías planteadas en primer lugar por Bowlby (1969), el cual plantea que el apego puede verse como una tendencia que tiene el ser humano, aquella que lo lleva en busca de la unión, la intimidad y el placer en las relaciones con los demás, además favorece la supervivencia del individuo y de la especie, ya que el apego contribuye a asegurarle los cuidados que requiere y la red de relaciones seguras que determinen la pertenencia a la población.

En segundo lugar, Gómez (2009) afirma que:

La teoría del apego mantiene la idea de que una buena experiencia de apego provee al individuo de representaciones mentales positivas respecto a uno mismo y los demás (...) Las personas que desarrollan una buena base de seguridad poseen mayores recursos para afrontar la angustia o ansiedad que surge de la percepción de situaciones de amenaza o abandono (p.33).

Estos aportes, han sido imprescindibles para entender esta investigación. Ahora bien Feeney & Noller (2001) manifiestaban que el apego adulto encuentra una gran

diferencia del apego infantil, pues en las relaciones de pareja la naturaleza de la relación es equitativa. El apego adulto se manifiesta en la calidad de las relaciones y en la regulación del afecto ante situaciones de amenaza o conflicto.

Por otra parte tenemos a Hazan & Shaver (1987) quienes fueron los primeros en conceptualizar las relaciones adultas como un proceso de apego. Dichos aportes fueron utilizados en la presente investigación con el fin de respaldar teóricamente nuestra idea de hipótesis. Así pues, plantean que:

Las personas con mayor seguridad en el apego describían sus experiencias amorosas como más felices, amistosas y de confianza. Solían experimentar el amor como un estado que puede tener altibajos, pero que en general se mantiene constante. Además, tendían a tener relaciones de más largo plazo. En contraste, las personas con mayor ansiedad en el apego eran más propensas a experimentar celos, obsesión o atracción sexual extrema. Por su parte, las personas con alta evitación describían sus relaciones caracterizadas por el temor a la cercanía y por frecuentes altibajos emocionales. Por este motivo, las personas inseguras en el apego disfrutaban menos de sus relaciones. Según Hazan & Shaver, 1987 (como se citó en Guzmán & Contreras, 2012).

Es importante resaltar que la población que se utilizó para esta investigación constó de 22 personas adultas, lo cual permitió realizar una valoración con los resultados esperados.

Además, es imprescindible mencionar que para la investigación se utilizaron dos pruebas (Experiences in Close Relationships (ECR) y Escala de Satisfacción Marital

(ESM)) y un cuestionario sociodemográfico, siendo este último representativo para controlar las variables intervinientes en la investigación. Con base a los hallazgos encontrados es posible decir entonces que el apego encontrado en cada sujeto de la población posee una influencia frente a la satisfacción marital, cumpliendo así con el reporte mencionado en la hipótesis, las personas con apego seguro reportan mayor satisfacción marital, mientras que las personas con apego inseguro se muestran más insatisfechas en sus relaciones de pareja.

Así pues, en fin de constatar teóricamente la confirmación de hipótesis alternativa, es necesario retomar los planteamientos propuestos por Bowlby (1989), el cual demostró que los infantes requieren una relación cercana y longitudinal con su cuidador primario, con el fin de desarrollarse emocionalmente.

Además de esto, Bowlby (1989) creía imprescindible pensar la construcción del apego como un proceso, quien en la medida en que se constituye va permitiendo el desarrollo de capacidades y competencias emocionales, las cuales se presentan como un punto importante al momento de que el individuo se relacione afectivamente, demostrando así el grado de madures en la construcción del vínculo afectivo sano.

Bowlby (1989) explicó que cada una de estas capacidades emocionales previamente construidas, pueden ser un factor importante para entender y sobrellevar las relaciones afectivas del futuro adulto, centrando su atención, especialmente en las relaciones de pareja, donde para Barroso (2014) se exponen las capacidades de identificar, diferenciar y regular las emociones. Debido a esto, el desarrollo no efectivo de estas capacidades, podría truncar el relacionamiento afectivo sano, equilibrado y satisfactorio.

En la niñez las capacidades emocionales persisten en forma de modelos en el mundo representacional del adulto. Y que estos modelos se forman desde los primeros meses de vida y van haciéndose más complejos, van reinterpretándose, ajustándose y remodelándose a lo largo de todo el ciclo vital. Estas estructuras tienen, por un lado, tendencia a la estabilidad y a la auto perpetuación, pero al mismo tiempo tienen también posibilidades de cambiar (flexibilidad neuronal) siempre que se tengan nuevas experiencias de apego gratificantes y seguras con figuras de apego diferentes a los cuidadores (Barroso, 2014, 6).

Para comprender lo anterior, es indispensable entender que al momento de nacer, los bebés vienen al mundo con un sistema de apego, el cual les permite dar respuesta a todas aquellas necesidades no solo fisiológicas sino también psicológicas, especialmente la necesidad de formar vínculos, quienes Barroso (2014) llaman como vínculos afectivos intensos, estables y duraderos, donde el segundo en este vínculo sea percibido como capaz, protector y competente a la hora de enfrentar los peligros internos y externos, disminuyendo las experiencias negativas y frustrantes que alimentan el miedo del infante e imponen el desarrollo sano y normal de la estructura psíquica del niño y el futuro adulto.

Según estas propuestas, en la medida en que se desarrollen efectivamente estas características de satisfacción frente a la creación de los vínculos afectivos con el cuidador primario, este determinará el estilo de apego del infante, el cual progresará al estilo de apego adulto y se verá evidenciado especialmente en los vínculos de pareja. Por consiguiente, se apoya lo aportado por Barroso (2014), quien manifiesta la forma en que los cuidadores primarios crean un vínculo con el infante y satisfacen sus

necesidades primarias, será predeterminante para la manera en que el niño construye no solo la representación de sí mismos sino también de los otros.

Para Bowlby (1989) las figuras de apego tienen la función de brindar seguridad, afecto, atención y cuidados físicos y emocionales, al igual que la forma en cómo se relaciona y crea el vínculo con el bebé, llevando esto al desarrollo de estilos de apego, los cuales pueden ser duraderos a lo largo del ciclo vital. En la medida en la cual se relacionan los modelos funcionales del yo y del otro, se puede llevar a construir la interacción y relación con la figura de apego.

Con el fin de ampliar dichas ideas, es importante mencionar la influencia que poseen los estilos de apego desarrollados en la infancia frente a la creación de vínculos afectivos en la adultez. En primer lugar, en el estilo de apego seguro, se evidencia que los cuidadores primarios poseen una preocupación genuina en el cuidado del bebé, siendo capaces de reconocer las necesidades de este para posteriormente ser satisfechas. Estas figuras están atentas al estado anímico y fisiológico del bebé con una constante disposición para responder de forma cálida y afectuosa.

Así pues, los infantes que presenten dicho estilo de apego de su cuidador primario, experimentarán malestar en el momento de la separación con su figura de apego, sin embargo, poseen habilidades y herramientas que le permiten regular dicho malestar y brindarse consuelo de una manera autónoma. Permitiendo esto el desarrollo de la sensación de bienestar en el momento de reencontrarse con su figura de apego, manteniendo el equilibrio entre sus manifestaciones afectivas y su individualidad.

En palabras de Barroso (2014):

Estos niños se irán convirtiendo en adultos que se sienten seguros y bien en las relaciones interpersonales, incluidas las de máxima intimidad, que podrán identificar quién y qué le hace daño para alejarse, y quién y qué le genera bienestar para acercarse. Además serán personas que se sentirán queridas y por tanto seguras para poder dedicarse a aprender, descubrir, en lugar de tener que dedicarse a buscar ser queridas para poder contar con seguridad. Los adultos con apego seguro reconocerán cuando se encuentran angustiados y acudirán a los demás en busca de consuelo y apoyo (p.18).

En segundo lugar, en el estilo de apego temeroso, las figuras de apego reflejan comportamientos ambivalentes, donde se pueden observar rasgos tanto hostiles como afectuosos al momento de satisfacer las necesidades afectivas y fisiológicas del bebé. En la medida en que la figura de apego presenta dichos comportamientos ambivalentes, el bebé no logra identificar y diferenciar el vínculo creado con su figura de apego, por ende, como lo menciona Barroso (2014) el bebé posee un cuidador inconsistente, el cual a veces es cercano y otras veces distante, generando así una angustia profunda y persistente en el bebé. Dicha ambivalencia en el vínculo logra una gran hipersensibilidad creada por la angustia de obtener cercanía con el otro, formando impactos desfavorables en su proceso de individualidad.

De igual manera, Barroso (2014) proponen lo siguiente:

Estos niños se convertirán en adultos que, queriendo estar con sus personas queridas, a ratos experimentarán que éstas les molestan, pudiendo sentir una rabia muy fuerte producida por una percepción

desmedida de abandono ante conductas de separación normal. Tendrán una hipersensibilidad ante las emociones negativas y expresiones intensificadas de angustia (p.19).

Es importante resaltar que una vez el niño se convierte en adulto y abandona su resguardo familiar para crear nuevas figuras en donde su cuidado y bienestar recae en su pareja sentimental, donde se recrea el vínculo de apego desarrollado en la infancia. A pesar de esto, existen diferencias entre el apego en la infancia y el vínculo de apego adulto, es decir; en el apego infantil el cuidado es unidireccional, los adultos son los responsables del bienestar del niño y en el apego adulto ambos integrantes de la pareja son responsables del cuidado del otro y de sus proyectos. Entendiendo que “el proceso natural es que los vínculos con las figuras de apego se distancien en cierta medida, por lo que la pareja toma el papel de figura de apego y reproducirse ciertas características de la relación de apego infantil” (Barroso, 2014, 20).

Finalmente, si bien este estudio aporta antecedentes, evidencias e índices de estudio para la comprensión de los estilos de apego y la satisfacción marital, se expone que durante su realización y el proceso que se llevó a cabo en fin de obtener los resultados fue dado de una forma muy satisfactoria, teniendo muy pocas dificultades que pudiesen generar una limitación considerable, es por ello, que esta investigación motiva y refuerza a seguir estudiando, investigando y aportando a dichos temas aquí mencionados, esto con el fin de ampliar tanto teorías como estudios y comprobaciones que puedan llegar a ser de utilidad para futuras investigaciones.

Conclusiones

- El presente estudio fue de gran utilidad para ampliar las líneas de investigación existentes alrededor de las relaciones amorosas y maritales de los seres humanos, para así ofrecer mayor valor teórico a un área considerada en el ámbito de las relaciones interpersonales.
- Los estilos de apego desarrollados en la infancia tienen la función de brindar seguridad, afecto, atención, cuidados físicos y emocionales, al igual que la forma de relacionarse y generar el vínculo con el cuidador primario. Esto permea la creación de vínculos afectivos en la adultez, especialmente en las relaciones de pareja, en las cuales se autoperpetúa los estilos de apego, ya sea seguro o temeroso.
- Estos resultados obtenidos apoyan la pertinencia de incorporar una mirada más amplia a las perspectivas relacionales frente a la comprensión de la satisfacción marital, puesto que, como se vio evidenciado, esta no solo se ve relacionada con características individuales, sino también con la relación de pareja y sus espacios vinculares y relacionales.
- Esta investigación provee a los profesionales en el área de la psicología que laboran en el ámbito clínico tendrán una visión más amplia frente a qué factores afectan la satisfacción marital y así poder tener más bases informativas con el fin de buscar estrategias para el trabajo dentro de la psicoterapia de pareja.

Referencias

- Arias-Galicia, F. (2003). La Escala de Satisfacción Marital: Análisis de su Confiabilidad y Validez en una Muestra de Supervisores Mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología*, 37 (1), 67-92.
- Barroso, O. (2014). El apego adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Revista digital de medicina psicosomática y psicoterapia*, 4(1), 1-25.
- Bonilla Muñoz, M. P, Virseda Heras, J. A, Mercado Bernal, A. I, Balcazar Nava, P & Peña Gurrola, M. (2011). Construcción del apego en la pareja.
- Bosch, E., Ferrer, V. A., Navarro, C., Ramis, C., & García-Buades, E. (2008). El concepto de amor en España. *Psicothema*, 20(4), 589-595.
- Bowlby, J (1969). *Attachment and Loss*. Londres: Tavistock Institute of Human Relations.
- Bowlby, J (1980). *Attachment and Loss: la pérdida afectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Butzer, B., & Campbell, L. (2008). Adult attachment, sexual satisfaction, and relationship satisfaction: A study of married couples. *Personal relationships*, 15(1), 141-154.
- Casullo, M. M. (2005). El capital psíquico. Aportes a la Psicología Positiva. *Psicodebate, psicología, cultura y sociedad* 6, 59-72.
- Cohen, A & Eagle, M. (2005). Prediction of relational functioning from attachment in adult romantic relationships. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 53, 1331-1333.
- Collins, N. L & Feeney, B. C. (2000). A safe haven: An attachment theory perspective on support seeking and caregiving in intimate relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78, 1053-1073.
- Covarrubias, P, Muñoz, M & Reyes, C. (1988). El matrimonio unión perdurable. *Santiago: Instituto de Sociología, PU Católica de Chile*.

- Chamorro Noceda, L. A. (2012). Parent-Child Attachment and Its Importance to the Pediatrician. *Pediatría (Asunción)*, 39(3), 199-206.
- De Psicólogos, C. C. (2011). *Deontología y Bioética del ejercicio de la Psicología en Colombia*. Colegio Colombiano de Psicólogos.
- Elsner, P. (2000). *La familia: una aventura*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Feeney, J & Noller, P. (2001). Apego adulto. *Bilbao, España: Desclée De Brouwer*.
- Feeney, J. A. (2002). Attachment, marital interaction, and relationship satisfaction: A diary study. *Personal Relationships*, 9, 39-55.
- García, F. E, Fuentes Zarate, R & Sánchez Sánchez, A. (2016). Amor, satisfacción en la pareja y resolución de conflictos en adultos jóvenes. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana*, 14 (2), 284-302.
- Gómez Giraldo, E. (2011). Distorsiones cognitivas como factor de riesgo en la insatisfacción marital. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10819/499>
- Gómez, J. (2009) Apego y sexualidad: entre el vínculo afectivo y el deseo sexual. *Madrid: Alianza*.
- Gottman, J. M & Levenson, R. W. (1999). Rebound from marital conflict and divorce prediction. *Family Process*, 38, 287-292.
- Guzmán, M & Contreras, P. (2012). Estilos de Apego en Relaciones de Pareja y su Asociación con la Satisfacción Marital. *Psykhe (Santiago)*, 21(1), 69-82.
- Hazan, C & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 511-524.
- Hendrick, C & Hendrick, SS. (1973). Hendrick, C. y Hendrick, SS (2006). Estilos de amor romántico. *La nueva psicología del amor*, 149-170.
- Hernández-Sampieri, R & Torres, C. P. M. (2006). *Metodología de la investigación* (cuarto ed). México D.F: MC Graw Hill.
- Hicks, M. & Platt. R. (1970). Marital happiness and stability. A review of the research in the sixties. *Journal of Marriage and the Family*. 32 (3), 533-574.

- Hollist, C. S & Miller, R. B. (2005). Perceptions of attachment style and marital quality in midlife marriage. *Family Relations*, 54, 46-57.
- Kirkpatrick, L. A, & Davis, K. E. (1994). Attachment style, gender, and relationship stability: A longitudinal analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66, 502-512.
- Lee, J. A. (1988). Love-styles. *The psychology of love*, 38-67.
- López, F. (2009). Amores y desamores: Procesos de vinculación y desvinculación sexuales y afectivos. *Madrid: Biblioteca nueva*.
- Marrone, M, Diamond, N & Juri, L. (2001). *La teoría del apego: un enfoque actual*. Madrid, España: Editorial Psimática.
- Mínguez Martínez, L. (2013). Estilo de apego y estilo de amar. Trabajo Fin de Grado de Enfermería. Cantabria: *Universidad de Cantabria*.
- Olivares, V., & Andrea, C. (2010). Satisfacción marital: factores incidentes. *Universidad del Bío Bío, Chillán*.
- Pérez, V. A. F, Fiol, E. B, Guzmán, C. N, Palmer, M. C. R & Buades, E. G. (2008). El concepto de amor en España. *Psicothema*, 20(4), 589-595.
- Rico, G. (2006). *Satisfacción Marital y Síntomas Depresivos en mujeres profesionistas y no profesionistas*. Tesis profesional presentada como requisito parcial para obtener el título en Licenciatura en Psicología. Escuela de Ciencias Sociales. Departamento de Psicología. Universidad de las Américas Puebla. Extraído el 05 de septiembre de 2009.
- Roach, AJ, Frazier, LP & Bowden, SR. (1981). The marital satisfaction scale: Development of measure for intervention research. *Journal of Marriage and the Family*. 43 (3), 537-546.
- Rocha Narváez, B. L, Avendaño Parra, C. E, Barrios Alonso, M. A, & Polo Madera, A. (2017). Actitudes hacia el amor en relaciones románticas de jóvenes universitarios.

- Sager, C. (1987). *Contrato matrimonial y terapia de pareja*. Buenos Aires: Amorroutu Editores
- Sánchez Herrero, M. (2011). Apego en la infancia y apego adulto: influencia en las relaciones amorosas y sexuales. Recuperado <http://hdl.handle.net/10366/99355>
- Simpson, J. A. (1990). Influence of attachment styles on romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 971-980.
- Spaniers, G.B & Lewis, R.A. (1980). Marital quality: A review of the seventies. *Journal of marriage and the family*, 37, 825-829.
- Sroufe, A, Szteren, L & Causadias, J. (2014). El apego como un sistema dinámico: fundamentos de la teoría del apego. *La teoría del apego: Investigación y aplicaciones clínicas*. Capítulo, 1, 27-39.
- Sternberg, R. J & Barnes, M. L. (Eds.). (1988). Love-Styles. *The Psychology of Love*, 38-67.
- Ubillos, S, Zubieta, E, Páez, D, Deschamps, J. C, Ezeiza, A, & Vera, A. (2001). Amor, Cultura y Sexo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción (REME)*, 4(8-9), 8-9.
- Valdez-Medina, J. L, Sánchez, S. G, Bastida, G. R, González Arratia, L. F. N. I, & Aguilar, M. O. Y. P. (2012). Significado y función del amor como estrategia de sobrevivencia. *Aportaciones actuales de la psicología Social*. Vol 1, 244-248. México: AMEPSO.
- Valdez-Medina, J. L. (2009). Teoría de la Paz o Equilibrio: Una nueva teoría que explica las causas del miedo y del sufrimiento, y nos enseña a combatirlos. *México: Edamex*.
- Vera, C. (2010). Satisfacción marital: factores incidentes. *Chillan: Universidad del Biobio*.
- Wei, M, Heppner, P. P, Russell, D. W, & Young, S. K. (2006). Maladaptive perfectionism and ineffective coping as mediators between attachment and

subsequent depression: A prospective analysis. *Journal of Counseling Psychology*, 53, 67–79.

Weiss, S. P, & Palos, P. A. (1988) Relación entre el número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge. *Salud Mental*, 11/3, 25-36.

Yaben, S. Y, Alonso-Arbiol, I, Plazaola, M & de Murieta, L. M. S. (2001). Apego en adultos y percepción de los otros. *Anales de psicología*, 17(2), 159-170.

Yárnoz-Yaben, S & Comino, P. (2011). Evaluación del apego adulto: análisis de la convergencia entre diferentes instrumentos [Assessment of adult attachment: Analysis of the convergence between different instruments]. *Acción psicológica*, 8(2), 67-85.

Zapiain, J. G, Ortiz, M. J & Lope, J. G. (2011). Experiencia sexual, estilos de apego y tipos de cuidados en las relaciones de pareja. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 27(2), 447-456.

Apéndices

Apéndice A: Consentimiento Informado

Estilos de apego y satisfacción marital en un grupo de 22 personas en una relación de parejas

La importancia de estudiar la satisfacción marital con respecto al estilo de apego que se estableció en la relación, radica en el hecho de buscar una explicación de por qué las parejas llegan a sentirse satisfechas o insatisfechas en su relación Leguizaman, 1997 (como se citó en Olivares & Andrea, 2010) siendo el estilo de apego parte fundamental de esta vinculación y satisfacción, esto porque la satisfacción marital, se convierte en un indicador de felicidad y estabilidad en la relación, permitiendo predecir el impacto sobre la pareja, su familia y en su entorno social (Hicks & Platt, 1970, 535).

A raíz de esto y revisando el estado actual de los factores que inciden en la satisfacción marital y en el apego, lejos de ofrecer una nueva teoría frente a estas variables, el presente estudio pretende ampliar las líneas de investigación existentes alrededor de las relaciones amorosas y matrimoniales de los seres humanos, para así ofrecer mayor valor teórico a un área considerada en el ámbito de las relaciones interpersonales. Por otro lado, se ha encontrado que en el ciclo vital de la pareja, el apego establecido en cada individuo de esta relación diádica es una variable reveladora de la satisfacción marital, por lo que la presente investigación procura identificar el ajuste diádico el cual se basa en un cuestionario que evalúa la relación de pareja a través de 4 subescalas tales como: consenso, satisfacción, expresión afectiva

y cohesión en la satisfacción marital con respecto al apego de cada individuo de la relación.

Objetivo general

Analizar el nivel de satisfacción marital de acuerdo al tipo de apego reportado en un grupo de 15 parejas.

Para Esta investigación se realizará en primer lugar un cuestionario sociodemográfico con el fin de conocer el entorno familiar y recolectar información sociodemográfica básica tal como: tiempo de relación, edad, número de hijos, nivel educativo, sexo y estrato. Seguido de esto se llevará a cabo la Escala Experiences in Close Relationships (ECR) que está creada para conocer el tipo de apego que existe en el adulto y como se expresa con la pareja. Para finalizar la recolección de datos se aplicará La escala de satisfacción marital (ESM) que como su nombre lo indica mide la satisfacción marital que se presenta en una relación de pareja.

La investigación garantiza el anonimato de los participantes debido a la importancia y respeto a la dignidad y valor del individuo, además el derecho a la privacidad. El investigador se compromete a no informar en su publicación ninguna de los nombres de los participantes ni otra información que permitiera su identificación.

La participación suya en este estudio es completamente voluntaria, usted tiene plena libertad para abstenerse de responder total o parcialmente las preguntas que le sean formuladas y a terminar su colaboración cuando lo considere.

Los fines de la presente investigación son eminentemente académicos y profesionales, y no tiene ninguna pretensión económica. Por tal motivo, la colaboración de los participantes es totalmente voluntaria y no tiene ninguna contraprestación económica ni de otra índole.

Usted podrá solicitar la información que considere necesaria con relación a los propósitos, procedimientos, instrumentos de recopilación de datos y cualquier otra información sobre la investigación, cuando lo estime conveniente.

El investigador se compromete a clarificar cualquier duda sobre la investigación que usted tenga, para esto podrá comunicarse con Maria Camila Contreras, al número 314 789 08 74 y al correo electrónico Marcontreras@ulasallista.edu.co, Paula Andrea Jaramillo Quiceno, al número 323 484 54 02 y al correo paujaramillo@ulasallista.edu.co o con Maria Fernanda Muñoz Lopera al número 312 875 12 60 y al correo mariafmunoz@ulasallista.edu.co.

Si ha leído este documento en su totalidad y ha entendido su contenido, teniendo en cuenta que puede formular las preguntas que considere necesarias y que en tal caso estas han sido respuestas de manera satisfactoria, y aun así de manera libre y voluntaria desea participar en esta investigación, por favor firme a continuación.

Firma del participante

C.C.

Firma del investigador #1

C.C.

Firma del investigador #2

C.C.

Firma del investigador #3

C.C.

Apèndice B: Cuestionario Sociodemogràfico

Estilos de apego y satisfacci3n marital en un grupo de 22 personas que se encuentran en una relaci3n de pareja.	
Cuestionario sociodemogràfico	
Nombre:	
Edad:	
sexo:	
Orientaci3n sexual:	
Estado conyugal:	
Tiempo de la relaci3n:	
Numero de hijos o personas a cargo:	
Edad de los hijos:	

Apèndice C: Experiences in Close Relationships (ECR)

2	Experiences in Close Relationships – Revised (ECR-R)	
3		
4	Autores: Fraley, Waller & Brennan (2000)	
5	<i>Adaptación: Renato Zambrano, Johny Villada, Víctor Julián Vallejo, Verónica Córdoba, John Jairo Giraldo, Bibiana Herrera, Maribel Giraldo, Cristian Correa (2009)</i>	
6		
7	Las oraciones a continuación hablan de los sentimientos en las relaciones íntimas. El interés de esta prueba es acerca de cómo generalmente experimenta las relaciones amorosas. Por favor, puntué de acuerdo a la siguiente manera:	
8	(1) Siempre. (2) Casi siempre. (3) Algunas veces. (4) Rara vez. (5) Nunca.	
9		
10		
11	1. Temo perder el amor de mi pareja.	5
12	2. A menudo me preocupa que mi pareja no quiera estar conmigo.	5
13	3. A menudo me preocupa que mi pareja realmente no me ame.	5
14	4. Me preocupa que mi pareja no se interese por mí tanto como yo me intereso por ella.	5
15	5. A menudo desearía que los sentimientos de mi pareja por mí fueran tan fuertes como mis sentimientos por él o ella.	5
16	6. Me preocupan mucho mis relaciones.	5
17	7. Cuando no sé dónde está mi pareja, me preocupa que él o ella pueda estar interesado en alguien más.	5
18	8. Cuando muestro mis sentimientos a mi pareja, temo que no sienta lo mismo por mí.	5
19	9. Pienso que mi pareja no me quiere tan cerca como me gustaría.	5
20	10. Temo que cuando mi pareja llegue a conocerme, a él o ella no le guste quien realmente soy.	1
21	11. Me preocupa que yo no esté a la altura de otras personas.	1
22	12. Me siento cómodo compartiendo mis pensamientos y sentimientos privados con mi pareja.	2
23	13. Estoy muy cómodo siendo cercano a mi pareja.	3
24	14. No me siento cómodo abriéndome emocionalmente a mi pareja.	4
25	15. Prefiero no ser muy cercano a mi pareja.	2
26	16. Me incomoda cuando una pareja quiere ser muy cercana a mí.	3
27	17. Encuentro relativamente fácil acercarme a mi pareja.	5
28	18. Usualmente discuto mis problemas y preocupaciones con mi pareja.	1
29	19. Le digo todo a mi pareja.	3
30	20. Me pone nervioso cuando mi pareja está demasiado cerca de mí.	2
31	21. Mi pareja realmente me entiende a mí y a mis necesidades.	1
32		

Apèndice D: Escala de satisfacci3n marital (ESM)

Escala de satisfacci3n marital	
Autores: Pick y Andrade (1998)	
Cada uno de nosotros espera diferentes cosas de su relaci3n de pareja , y con base a lo que espera, le gusta o no le gustalo que est3 pasando. A continuaci3n se presenta la lista con tres opciones de respuesta. Por favor conteste cada una de ellas en base a la siguiente lista de opciones:	
1. Me gustar3a que pasara de manera muy diferente	
2. Me gustar3a que pasara de manera algo diferente	
3. Me gusta como est3 pasando	
	Puntaje
El tiempo que mi c3nyuge dedica a nuestro matrimonio	
La frecuencia con la que mi conyuge me dice algo bonito	
El grado el cual mi c3nyuge me atiende	
La frecuencia con la que mi conyuge me abraza	
La atenci3n que mi conyuge pone a mi apariencia	
La comunicaci3n con mi c3nyuge	
La conducta de mi c3nyuge frente a otras personas	
La forma con que me pide que tengamos relaciones sexuales	
El tiempo que me dedica a mí	
El inter3s que mi c3nyuge pone en lo que hago	
La forma en que se comporta cuando estoy triste	
La forma en que se comporta cuando est3 enojado (a)	
La forma en que se comporta cuando est3 preocupado (a)	
La forma en que se comporta cuando est3 de mal humor	
La reacci3n de mi c3nyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales	
El tiempo que dedica a sí mismo (a)	
La forma con que mi c3nyuge se organiza	
Las prioridades que mi c3nyuge	
La forma como pasa el tiempo libre	
La puntualidad de mi c3nyuge	
El cuidado que mi c3nyuge tiene a su salud	
El tiempo que pasamos juntos	
La forma en que mi c3nyuge trata de solucionar sus problemas	
Las reglas que mi c3nyuge hace para que sigan en casa	